

Si bien siempre se han tenido unos conceptos más o menos amplios, sobre las distintas secuencias que confortan nuestra historia, no es menos cierto que ésta pudo ser, y no dudamos de que en parte lo fuera, tergiversada desde su mismo origen.

En esas décadas en que se hacía imprescindible ostentar una absoluta "limpieza de sangre", para la obtención de cargos y prebendas, fue lógico que los influyentes de turno, cuando no cambiarse un comprometedor apellido, puliesen de dudosas referencias a sus ascendientes en todos aquellos escritos a los que tuvieron acceso.

Y si por un lado se cantaron gloriosas hazañas, por otro, envidias, intrigas y conveniencias políticas, eclipsaron gestas que hubieran encumbrado a sus autores y descendientes, hasta hacerlos ocupar estamentos sociales por otros apetecidos. Por ello, es evidente, que no todo lo bueno o malo quedó reflejado en los antiguos manuscritos, base de todo trabajo sobre historiografía isleña. Sin embargo, en el relato que hoy nos ocupa, hay pocos indicios de que esto sucediese, ya que el valor y arrojo del personaje que hoy biografamos, fue incluso realzado por sus enemigos, que cantando sus gestas legaron su conocimiento a la posteridad, sin notarse que su exposición quedara sujeta a los condicionantes teológicos, filosóficos o políticos, predominantes en la época en que la historia se gestaba.

En ella, el mito o la realidad, la fantasía o la leyenda entremezcladas, modelaron una figura que para unos no pasó de bárbaro rebelde, y para otros fue un noble y aguerrido jefe, adornado de toda clase de virtudes, e incluso capaz de pronunciar la arenga que Viera y Clavijo (1) pusiera en sus labios.

Nada más lejos de la realidad, pues aunque no lo consideremos un ser inhumano, sí un ente inculto y rudimentario, de noble proceder y con una innata belicocidad, laureada con dotes de estrategia que le llevaron a vencer en increíbles proezas. Quizá esto sería lo más idóneo de aceptar, evitando al tiempo incluir falsos conceptos que puedan emanarse del lógico entusiasmo que, como canarios, nos impulsa a ensalzar todo lo nuestro.

LA FUENTE HISTORICA

Quien haya tenido la ocasión de leer la introducción a la Historia de Canarias de Abreu Galindo, edición crítica del catedrático Alejandro Cioranescu (2) habrá quedado impuesto de la dependencia existente entre las Crónicas de la Conquista (3) con respecto a la obra del franciscano. Y no sólo eso. Las historias escritas con posterioridad a ellas, han tomado de Fray Juan casi todo el contenido, salvo excepciones encontradas en Castillo (4) que difieren en algunos puntos substanciales. Sin embargo, abundando en la idea de un común origen, hay evidencias que nos permiten pensar incluso en un manuscrito paralelo. Vaya como ejemplo el de Berthelot (5) que utilizó, hacia 1840, uno atribuido a nuestro Abreu, del que extrajo una serie



Doramas, escultura de Abraham Cárdenes.

DORAMAS, ¿CAUDILLO REBELDE?

de palabras indígenas, que hoy no se encuentran en éste cuya edición manejamos.

Quede entonces entendido, que la obra básica que utilizamos en el presente trabajo, por las razones antes expuestas, es la mencionada de Abreu Galindo, aunque ello no es óbice para que, en todo lo preciso, hagamos referencia a otras que traten del tema que hoy nos ocupa.

ANTECEDENTES

No los hay en el verdadero sentido del vocablo, ya que todos los textos hablan de Doramas cuando, ya mayor, empezó a significarse como hombre de gran arrojo. Sabemos, porque él mismo lo confiesa, que se llamaba Doramas, hijo de Doramas, y que su condición social era la de "trasquilado". Es decir, villano o no noble.

La significación de su nombre la recogen algunos autores, coincidiendo en los mismos términos. Escudero señala que "Doramas, que era más mediano y ancho de pechos y espaldas, y de muy anchas narices, que esto significa su nombre" (6).

Sobre ello nos dice el catedrático y lingüista Juan Alvarez Delgado: "Esta significación 'anchas narices' y las formas berberes D 'este es'; IHRIW perf. HRAW 'ser ancho'; AGAMUN pl. IGUMAN y AQAMUS pl. IQUMAS 'nariz', formas todas registradas en los léxicos kabilios, nos aseguran que Doramas = D-UHRAW-QMAS e igual a 'él es ancho de narices' (7).

En cuanto a su procedencia, el investigador citado, Dr. Alvarez Delgado, manifiesta su sospecha de que fuera de San Mateo o de Utiaca, distrito probable del guayre Nenedán.

¿HISTORIA O LEYENDA?

La juventud de Doramas viene caracterizada por una maravillosa leyenda, que recoge entre otros historiadores el Doctor Chil, (8), y apasionadamente plasmada por Néstor Alamo en su *Thenesoya Vidina*, (9). Cuéntannos éstos que en las fértiles tierras de Telde, en los poblados de Centro o Tara moraba la bella guayresa Abenahoara, de hermosos y grandes ojos, hermana del famoso guayre Manidra. Hasta ella había llegado el eco de las juveniles hazañas de aquel zagal rebelde que, luego, fruto de la casualidad, con su presencia cautivara.

Esta mutua atracción, dada su diferencia de clase, no podía ser en modo alguno tolerada. El mismo faycán de Telde, Bentaguayre, toma cartas en el asunto. Dícese que la hermosa guayresa es deuda cercana del faycán. Por última vez éste la requiere para que deje el amor de Doramas. Ella sólo contesta: "Poderoso Faycán y señor mío; la voluntad de Abenahoara es una y esa la tiene Doramas, hijo de Doramas". La voz de Bentaguayre se alza violenta: ¡Gama! ¡Tamaragua!...

Por esta revelación a su señor, la bella amante es condenada a ser recluida en el tenebroso Roque de Gande, frente al poblado de Tufia, dándosele como dama de compañía, a la también guayresa Trayora (10). Es este Roque un gran peñón adentrado en el mar y un kilómetro aproximadamente de la playa del Ambar Gris. Está furiosamente batido por las olas, rodeado de peligrosas corrientes y de difícil acceso, salvo por el lado poniente, que presenta un natural aunque escabroso desembarcadero.

Mas todo fue inútil. Para el amor de Doramas con Abenahoara, no eran estas suficientes barreras. Pese a la estrecha vigilancia de Manidra, y con la complicidad de Trayora, Doramas cruzaba a nado, noche tras noche, aquel fogoso mar que lo separaba de su amada. Una y otra vez, en aquella solitaria roca surgida de la inmensidad del océano, se prometieron amor eterno...

¿Se acaba la leyenda?. No lo sabemos. Los hechos más cercanos, posteriores, se difuminan en el tiempo y nosotros ha sido dado el conocer si Doramas, el plebeyo, tuvo algún fruto de su gran amor con Abenahoara. Y no sólo era aquella época, sino una vez que por su propio valor se vio encumbrado a la jefatura del bando canario. Las crónicas nos señalan que tuvo un hijo, Juan Doramas, pero esto pertenece a otro capítulo de nuestra historia.

HAZAÑAS DEL DORAMAS PLEBEYO

Suponemos que, cronológicamente, el llamado episodio de Bentagaire deba ser narrado antes de las bélicas hazañas que encumbraron a Doramas, aunque ya éste tenía bien ganada fama de hombre decidido. Esto debió ocurrir en la época en que alternaba sus labores de pastoreo, con diversas incursiones a los predios que los guayres tenían en distintos puntos de la isla. Un autor

opina (11) que esto se originó por motivo de la osadía de Doramas al robarle a Bentagaire, de su distrito de Arguenigüín, unas cabezas de ganado. Lo cierto fue que hubo sin duda alguna causa que impulsó a dicho Bentagaire a salir al encuentro de Doramas y desafiarle.

Sea como fuese, dicho episodio consta en casi todas las crónicas, reseñándonos éstas que Doramas se había vuelto un poco soberbio, siendo por ello mal visto entre los nobles, máxime habiéndose hecho jefe de unas huestes, sin permiso del Guanarteme.

Bentagaire, que no lo conocía, informóse de la divisa que éste ostentaba. Era ésta una tarja o rodela cuarteada de blanco y colorado. Sabiendo que Doramas pasaba por un camino que lo aproximaba a unos ganados que estaban en el monte, lo esperó sentado en una piedra. Pasó éste sin darle importancia, por lo que Bentagaire al reconocerlo levantóse diciendo: "Aquí somos los dos" y, abalanzándose sobre él lo derribó al suelo, sujetándolo sin que éste pudiera moverse.

Y nos cuenta Sedeño (12) que Doramas, al verse así tratado, dijo: "¿Quién eres tú que me tienes preso, como el águila sujeta al pájaro?. Conócete tú primero, respondiéndole a Doramas, y luego sabrás quién soy. Conóceme, dijo Doramas, que soy trasquilado", que era la señal de los villanos, entonces le soltó quitándole las armas y diciéndole: "sábetes que yo soy Bentagaire y he venido solamente para que conozcas que no te has de igualar con los hidalgos, y me has de prometer de hacerlo así, y esto que entre nosotros ha pasado lo has de tener oculto, ni que alguien sepa que yo te pasé las manos"; lo cual prometió hacer así Doramas con juramento, y luego le volvió sus armas. En una escaramuza que tuvo Doramas con los cristianos, después de esto, y habiendo andado muy valiente fue

La juventud del guerrero, entre el mito y la leyenda

aquel día como era costumbre de alabarle de su bizarría y esfuerzo y dijo: "No me alabéis de valiente, que hay en Canaria quien me haya tenido debajo de sus pies", y siendo obligado por Guanartheme que dijese quién, dijo que Bentagaire".

No obstante este incidente, siguió Doramas ganando fama de valiente y esforzado paladín.

El primer hecho de armas que encontramos, en que aparece Doramas como principal protagonista, nos lo revela Néstor Alamo (13). Dícenos éste que la costa de Lairaga veíase con frecuencia asolada por distintas facciones que desembarcando, bien por hacer aguada, repostar víveres, o, lo que era peor, tomar esclavos, traían en continuo sobresalto a los naturales. Doramas, que estaba siempre sobre aviso, requirió a Guarore (14) noble guerrero del bando de Gáldar, y lo impuso de una estratagema que había concebido. Consistió ésta en amaestrar cuervos y gaviotas, situándolos en los muros y chozas del incipiente núcleo de Bañaderos. Los invasores, al ver que no se escandalizaban los animales, creerían abandonado el poblado y entrarían sin dilaciones. Transcurrieron los días hasta que arribaron a la costa unas naves, supone mos huestes de Diego de Herrera señor de Lanzarote que aspiraba a la conquista de la isla, que desembarcando se aprestaron a recorrer aquella parte de la costa.

Y, efectivamente, como había supuesto Doramas, el afán de rapiña pudo en ellos más que la prudencia, y al creer

ausentes a los pobladores, intentaron el saqueo. Cual no fue su sorpresa al ver surgir de todos los lados a los canarios, que sin darles tregua, los atacaron, siendo un verdadero milagro el que algunos pudieran retirarse, y alcanzar las embarcaciones a nado.

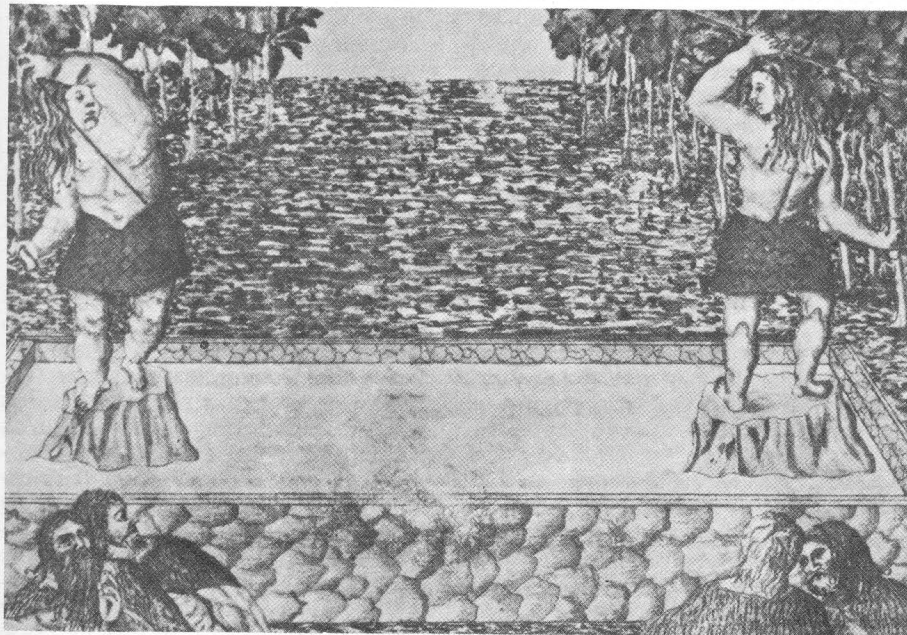
Contando ya Doramas con numerosos amigos, se dio la circunstancia de morir el Guanarteme de Telde, Bentagoyhe (15) dejando dos hijos de corta edad, sobrinos del Guanarteme de Gáldar. No desaprovechó la ocasión para rebelarse contra la autoridad de éste, metiéndose en Telde, y juntándose al decir de Abreu, (16) con los gayres Gaytata, Trandarte, Nayra, Gararosa y Xitagama, manifestando que aquellas tierras pertenecían a quien por su valentía las ganaba, y que él se consideraba con méritos suficientes para ello. Pidió al pueblo de Telde que se sometiese a su autoridad, que gobernaría con equidad, sin que nadie tuviese la menor queja. Los de Telde, impuestos de la fama que le precedía, aunque de mala gana, accedieron. En vista de esto, el Guanarteme de Gáldar optó por reclamar a sus sobrinos, con el fin de protegerlos, en prevención de que pudieran recibir algún daño.

Y acabamos el presente capítulo, aclarando que es de suponer, y así lo creen muchos investigadores, que aunque la historia no lo confirma, Doramas intervino en todas las escaramuzas que hubo antes de la llegada de Juan Rejón en 1478. Las hazañas posteriores a esta fecha son de todos conocidas y las reseñamos en próximos apartados.

HAZAÑAS DEL DORAMAS NOBLE

En contra de la creencia general, Doramas llegó a ser consagrado noble en toda la amplitud de la palabra, aunque tal noticia estuviese escondida en el farrago de datos, que distintos textos aportan. La llegada de Juan Rejón, como decíamos anteriormente, el 24 de Junio de 1478, hizo tomar otras medidas al bando canario, unificando fuerzas y opiniones, en contra del enemigo común, los invasores.

Por ello no cupo duda de que las necesidades de aquella guerra que se avecinaba los obligaron a reunirse y a pactar, dejando a un lado toda diferencia. Y ese fue el momento, entre el 25 y el 29 de Junio de dicho año 1478, cuando Doramas fue declarado noble, ya que se le concedió por el propio Guanarteme la condición de capitán a guerra. La prueba nos viene dada por el varias veces mentado Abreu Galindo (17) que en la Historia nos dice: "Y para que hubiese acopio de gente junta, pues (los canarios) estaban divididos con la disensión que traían, acordaron hablar con Doramas, que se decía Guanarteme de Telde, para que se reconciasen con



Lucha entre los antiguos canarios, según Torriani

Doramas, ¿caudillo rebelde?

el Guanarteme de Gáldar, su señor, el cual viendo su daño, LO ACEPTO, con que fuese él DORAMAS, EL CAPITAN EN LA GUERRA”.

Ya unificados, se propusieron atacar al enemigo que había fundado el Real de Las Palmas, en la desembocadura del Guiniguada, fijando para ello el amanecer del 30 de Junio, Martes, agrupándose y apostándose en las lomas circundantes (18).

Juan Rejón, hombre experimentado en la guerra, y buen estratega, amén de estar bien pertrechado y disponer de caballería, al ver que los canarios se iban agrupando, montó una atenta guardia, en evitación de sorpresas y esperó bien parapetado el inminente ataque.

Según amaneció, bajaron los canarios, mandados por Doramas, acometiendo con gran ímpetu a los invasores, que le salieron al encuentro, teniendo las espaldas bien resguardadas por las empalizadas del Real. Tras varias horas de lucha, con actos de heroicidad por ambas partes, los de Rejón empezaron a flaquear, máxime con las tremendas acometidas de Adargoma que le iba quebrando un flanco. Acudió la caballería a reforzar aquella ala, consiguiendo herirlo y hacerlo prisionero, asediando con ello un duro golpe a la moral de los canarios.

Ante la supremacía de las armas castellanias, que le infligían grandes pérdidas, Doramas que había hecho grandes derroches de valor, viendo que seguir era un sacrificio inútil para los suyos, optó por retirarse. Murieron en esta refriega, según las crónicas (19), 300 canarios, y muchos más heridos. De los castellanos, sólo siete y veintiséis heridos.

Esta victoria dio cierto respiro a Rejón, que terminó de acondicionar y fortificar el Real, en prevención de nuevos ataques del enemigo, aunque éstos se retiraron a altos predios, lejos del alcance, de la para ellos nefasta caballería.

Doramas con sus nobles, se repliega hacia el gran bosque del norte, estableciendo su morada en una montaña de Moya que al igual que dicha selva, llevaría luego su nombre.

Por razones que aquí no exponemos, pues haría interminable este trabajo, Juan Rejón tuvo que ausentarse, al parecer preso, a Sevilla, ya que sus relaciones en el Real no eran muy cordiales. El recién llegado nuevo Gobernador, Pedro de Algaba y el Deán Juan Bermúdez, tuvieron aviso de que en la parte de Moya se había juntado un buen número de canarios. La impericia del Deán, como comandante de las fuerzas, le hizo hacerlas caminar sin respiro por senderos fragosos. Así y todo dieron el asalto, siendo rechazados y retirándose con algunas presas que habían conseguido hacer. Doramas, al verlos cansados, cambió de estratagema y aunque

los hostigó, los dejó ir para que se cansasen aún más. Cuando iban bajando la cuesta de Tenoya cayó sobre ellos desbaratando la formación y matándoles cinco caballos y un buen número de soldados. Los pocos que quedaron, con algún ganado que habían conseguido, lograron huir por los llanos de Tamaraeite (20).

Más tarde, en otra forzada ausencia de Juan Rejón, las necesidades de la Conquista hicieron que en la Península se despachase una armada de cuatro navíos, con el fin de traer pertrechos a esta isla. Vino como capitán de ella Pedro Hernández Cabrón. Este, de acuerdo con el Gobernador Pedro de Algaba y el Deán Bermúdez, pensaron en llevar a cabo un ataque por la parte de Tirajana. Llegaron por Maspalomas y Arguineguin, (21) y tomaron tierra sin encontrar a nadie, ya que los canarios, que los tenían vigilados, se habían escondido en las partes más altas.

Pese a las prevenciones del Deán

ella. Los primeros días los empleó en aposentarse él y sus hijos, (25) e ir conociendo el estado de sus fuerzas, así como recabando información del estado de la Conquista.

A los pocos días, viéndose Pedro de Vera en la necesidad de disponer de ganado para el mantenimiento del Real, envió al Alférez Mayor Alonso Jaime de Sotomayor a que lo robara. Hizo esta una incursión por la Costa de Bañaderos pero los canarios, vigilantes, no se lo permitieron, matándole en esta ocasión 7 soldados y dejándole heridos unos 40 (26). Esto enfureció a Vera, que se hizo la promesa de, en adelante, salir él al frente de sus fuerzas.

LA BATALLA DE ARUCAS. MUERTE DE DORAMAS

Existen de esta batalla varias versiones, todas ellas coincidentes en puntos esenciales, aunque difieren un poco en la ubicación del escenario, todos

Hazañas del valeroso caudillo grancanario

Bermúdez que ya conocía por experiencia la peligrosidad de los canarios, Pedro Hernández no le hizo caso alguno, manifestando no temer a gente desnuda. Pero esta gente desnuda cayó de improviso sobre los invasores infligiéndoles una gran derrota en la que quedaron muertos 22 soldados, más de cien heridos y ochenta prisioneros (22). El comandante Hernández Cabrón recibió una fuerte pedrada en la boca que le quebraron los dientes. Esto ocurrió el 24 de Agosto de 1479, día de San Bartolomé (23).

Regresó al Real sin dientes el flamante comandante y viendo la discordia que existía entre los jefes de la Conquista, y lo que a él le había pasado, se embarcó rápidamente para Castilla.

Hacemos notar en este inciso, que el 24 de Agosto de 1479, fecha indicada anteriormente, se llevó a cabo la última acción que consta en los textos, antes de la venida de Pedro de Vera a Canarias el 18 de Agosto de 1480. Como se ve es todo un año de no beligerancia, ya que en ese lapso no hay ninguna escaramuza reseñada en los libros que hemos consultado. ¿Es que no hubo ningún hecho de armas?. No lo sabemos. Pero sí se ha supuesto que, en ese tiempo, tuvo lugar la muerte del Guanarteme de Gáldar Guayásén al que se dice le sucedió su hermano Thenesor, luego de bautizado, Fernando Guanarteme, y que muy posiblemente ambos, primero uno y luego el otro, sostuvieron negociaciones con los invasores, que los llevó a estar un año sin hostilidades (24).

Como decíamos llega el 18 de Agosto de 1480 Pedro de Vera, como Gobernador de Gran Canaria, de nefasto recuerdo en toda la historia de

dentro de la jurisdicción de Arucas. La versión que da un mayor número de detalles es la de Marín y Cubas (27), que coincide con la de Abreu, excepto en el bautismo de Doramas, ya que el franciscano da del final una versión distinta como luego veremos.

Dícenos pues la historia, que Pedro de Vera se hallaba resabiado por los descalabros que le inferían los canarios por lo que juntando a su gente salió del Real tomando el camino del norte. Era éste un día señalado ya que la iglesia celebraba la festividad de San Andrés (28). Llegado a las inmediaciones de Arucas vió apostados en distintos sitios y parapetados tras cercas de piedras, varios canarios que vigilaban sus movimientos. Y la alerta no se hizo esperar.

Encontrábase Doramas bañándose en la costa de Bañaderos, llegó a él un aviso de que las huestes de Vera se aproximaban. Rápidamente reunió a su cuadrilla y se dirigió sin vacilar hacia donde estaba apostado el enemigo, que ya se había situado sobre la cuesta de Arucas (29). Y siguen Marín y Cubas:

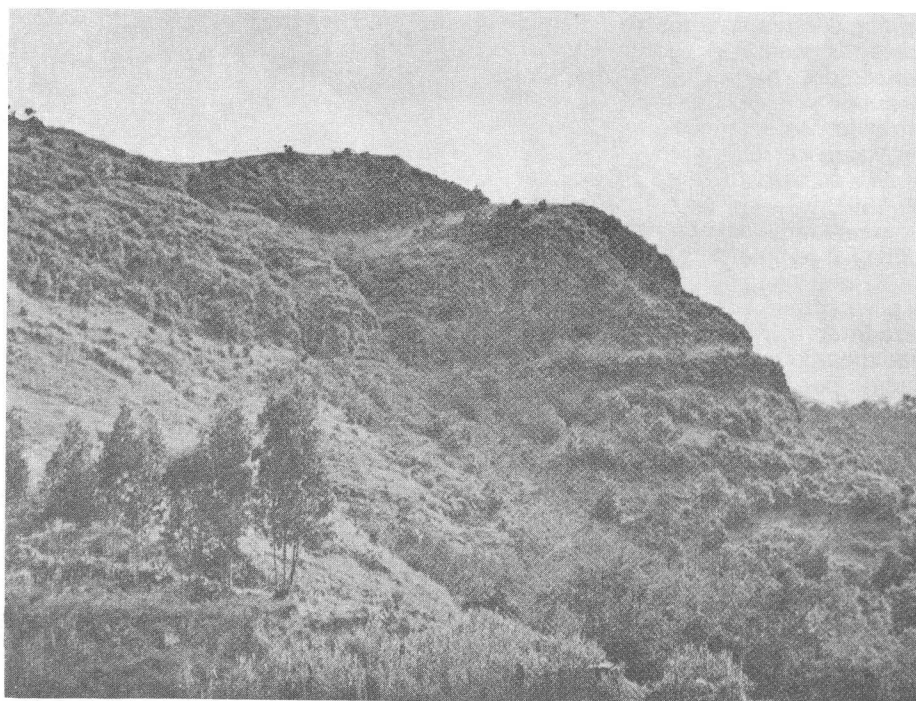
“De improviso venían el valle arriba, (de Bañaderos hacia Arucas) muchos canarios, armados de montantes de palo, muy presurosos a los caballos; era esta la cuadrilla del afamado Doramas que venían del mar donde se habían bañado hasta que la nueva de nuestra llegada les hizo venir; dispararonle primero los ballesteros algunos tiros, y otros de fuego, mas no dando lugar a más fue fuerza a lanzarlos que se les hizo mucho daño. Pelearon algunos con gran reputación, tanto de los cristianos como de los gentiles, y lo más célebre fue el estrago que hizo Doramas. Meneaba en rueda con una mano su espada

que no había entrarle hombre alguno. Otros tiraban un dardillo que pasaban un hombre armado y a un caballo, y de afuera los tiros de fuego les hacían daño. Y decía Doramas: llegad a mí seis, doce y veinte y no tiréis de afuera, y siempre estuvo gritando y diciendo oprobios de perros fementidos, traidores en su lengua. Hacía muchos movimientos con el cuerpo; ya retirado ya descubierto empleando sus golpes a su salvo. Viendo Pedro de Vera que se señalaba en mayores estragos le conoció y se fue a él. Porque el primero que le acometió fue Juan de Flores, que picando recio al caballo, se entró tanto, que quebrándole Doramas la lanza, también le quebró la cabeza del revés. Siguióle Pedro López, soldado de a pie y también le llevó la espada de la mano, desbaratando otros de a caballo. Luego entraron otros dos con Pedro de Vera a rodearlo como a toro, el primero sobre el costado izquierdo, que tal no juzgó Doramas, fue Diego de Hozes, cordobés que le hirió sobre la espalda derecha y llevó de retorno un revés que le quebró la pierna izquierda. Entró luego Pedro de Vera dándole segunda lanzada por el pecho y luego le dieron un balazo en el brazo. Al primero dijo Doramas; no te irás alabando. A Pedro de Vera: no eres tú quien me ha muerto sino este traidor por detrás. Y por último, que no le tirasen de fuera como perros traidores que a todos bebería la sangre. Y luego comenzó atontado, desangrándose, a pedir agua con las ansias de la muerte. Juzgaron que quería bautizarse y fue para beber. Trájola uno de a caballo casi ochenta pasos de allí en un sombrero alemán lleno de agua. Echáronla en un casco de hierro, bebióla y salía clara por las heridas y luego murió”.

“Le fue cortada la cabeza y traída delante por un canario cautivo, en un asta gruesa de sus camaradas que se dejaron prender por no desampararle. Los otros canarios fueron de huida al verle ya herido, picaba el sol, eran las diez del día. Deshicieronse los paredones y descansando algún poco, dió Pedro de Vera la vuelta al Real”.

Es ésta una versión que rezuma realidad por un canario cautivo, en los hechos sucedieron. Aludíamos antes a su final en que difiere Abreu, amén del enterramiento de Doramas, que lo suponemos posible, y del que no hace mención alguna Marín y Cubas.

Nos dice Abreu, (30) que “Volviendo donde estaba Doramas caído y mal herido, dijo quería ser cristiano. Y, apretándole la herida de la cual había salido mucha sangre, comenzaron a venir al Real y subieron la cuesta de Arucas y le dieron grandes vascas y angustias de muerte, y pidió lo bautizasen. Y trayendo agua en un casco, lo bautizaron, siendo su padrino Pedro de Vera, llamándolo Pedro. Acabado de bautizar, con muestras de cristiano expiró, dando su ánima a Dios. Enterráronlo encima de la montaña los cristianos y algunos canarios que habían venido con él, que



Los Tilos de Moya (Gran Canaria), lugar en que tuvo su residencia el legendario Doramas

no lo habían querido dejar, y le hicieron un cercado en el mismo lugar donde está enterrado, y pusieron una cruz que está puesta hoy allí” (31).

Nos vemos precisados a hacer otro inciso, ya que creemos necesario reseñar, en contra de la opinión de otros autores, que la batalla de Arucas tuvo lugar entre Arucas y Bañaderos, y no como se ha pensado en Los Lomos de Arucas hacia Tenoya.

Infórmanos Marín y Cubas que los canarios vinieron “valle arriba”. Si se estaban bañando en la costa de Bañaderos, suponemos lógicamente una subida desde dicho lugar. Es decir, que tenemos situados a los canarios en el valle entre Bañaderos y Arucas. Luego Abreu nos aclara que “comenzaron a venir al Real de Las Palmas y subieron la cuesta de Arucas”. Si hubieran estado por la parte de San Francisco Javier, sobre Tenoya, hubiese dicho “bajaron la cuesta”. Por lo tanto queda aclarado que: la batalla tuvo lugar entre Bañaderos y Arucas; que la cuesta de Arucas estaba situada entre dichos topónimos, y que ello hizo posible el que Doramas, al morir en la cuesta de Arucas lo enterrasen en el llano de nuestra montaña, donde Abreu dijo “que al presente”, cuando él escribía su historia, estaba allí la cruz de la tumba de Doramas. No hace falta decir que a dicho paraje se le sigue llamando, desde siempre, llano de la Cruz y a la vía que a él conduce Camino de la Cruz.

En cuanto a la fecha de la muerte de Doramas hay diversidad de opiniones aunque Marín y Cubas nos da un 30 de Noviembre. Pero, ¿de qué año? 1480 ó 1481. Hay quien se inclina por este último. Desde que llegó Vera en Agosto de 1480 hasta Noviembre de 1481 transcurrió más de un año. ¿Estuvo todo ese tiempo parada la acción de la Conquista, con sólo el incidente de Alonso Jaime en Bañaderos?. No lo creemos

viable, ni tampoco la fecha que da Diego de Valera (32) que la señala dos días después de haber desembarcado Vera, o sea, el 20 de Agosto de 1480.

Por otro lado, Miguel Santiago en su crítica a la obra de Castillo (33) expone sus dudas basadas en datos documentales fijando la fecha del 1 al 5 de Julio de 1481, y que creemos más factible, por ello no podemos, aunque disentamos, fijar fecha alguna, ya que su discernimiento conllevaría una amplitud de estudios de textos y documentos, que se saldrían del presente cometido. Y aun así quedarían muchas incógnitas.

Sea como fuere, lo cierto fue que con la muerte de Doramas se quebrantó seriamente la resistencia canaria. Hasta tanto que sus mismos enemigos lo titularon “El último de los canarios”.

DESCENDENCIA DE DORAMAS

Tal como dijimos anteriormente, Doramas tuvo un hijo al que llamaron Juan, que fue a la conquista de Tenerife, bajo las órdenes del guayre Maninidra, según se nos relata en el llamado Poema de Viana (34).

Hay quien lo supuso guayre a la muerte de su padre, pero lo cierto es que no aparece en ningún texto como tal y ni siquiera como indígena actuante en la conquista de Canarias.

Ya en Tenerife interviene activamente en la conquista de la isla hasta su total sometimiento. Le atribuyeron el nombre de Juguer Lintevur unos y el de Meteimba otros. Casóse con la princesa Collorampa, que significaba estrella, llamándose después de bautizada Mariana Hernández Bencomo o María Fernández Bencomo, hija del que fuera mencey o rey guanche de Taoro, Quehebi Bencomo Insobach (35). Sin embargo, nos asegura Cioranescu, (36), no haber constancia documental de estos asertos. Cuando Juan Doramas, al

igual que otros canarios que intervinieron en la conquista, solicitó y le fueron concedidas, tierras en el término de Acentejo el 15 de Enero de 1496. Recibió también dos fanegadas para viñas el 4 de Marzo de 1500; un pedazo de tierra junto a su casa de Taoro el 15 de enero de 1501, y luego junto con Rodrigo el Cojo una fanegada y media de tierra el 16 de Febrero de 1501 (37).

Hubo algún autor, aseveración que al parecer tampoco está probada, que lo hizo intervenir en la Conquista de Granada, por lo que se dice que le fue concedido por los Reyes Católicos escudo de armas. Es este escudo, en campo de gules, (fondo rojo) tres tilos de su color, superados de corona de oro antigua y al pie el lema ¡Datana! ¡Datana! (38).

Afirmase que falleció antes de 1509, dejando tres hijos, bajo la tutela del canario Fernando de León, vecino de Tenerife y que éstos tuvieron luego, por la propiedad de su data, algunos pleitos en 1527 con José Grimón (39).

Eran: Juan Doramas que casó con Isabel Pérez de Llarena, hermana del guanche Andrés de Llarena; Francisco Doramas que contrajo matrimonio con María Díaz Maninidra, falleciendo en Realejo Bajo el 26 de Septiembre de 1559. Y María Doramas, que casó con Juan Gómez de Frenegal.

De ellos quedó amplia descendencia en Tenerife, con el apellido Doramas u Oramas (40).

EPILOGO

Ya ponemos punto final a nuestro trabajo. Hasta aquí hemos seguido paso a paso las páginas de la Historia, exponiendo defectos y virtudes de un hombre que dejó profunda huella en ella. De un personaje que se mantuvo al margen de una religión a la que no le iban acordes acciones y palabras de quienes la promulgaban, y de la que sólo quedó salvada la buena intención del autor franciscano al querer dejarlo bautizado en su muerte.

Aun con todo lo expuesto, tenemos la sospecha de que sólo se ha conseguido plasmar una sombra de lo que Doramas fue en la realidad. Pero suponemos que, más allá de esto, y hasta que no aparezcan nuevos documentos, es nuestra esperanza, no se podrá propugnar nada.

Como canarios debemos sentirnos orgullosos de nuestra propia historia, que desde su origen fue ennoblecida con hombres que, como Doramas, supieron luchar por la defensa de esta pequeña patria, por encima de estimas personales.

Que sea, pues, este trabajo un ferviente homenaje al héroe que descansó para siempre en esta jurisdicción de Arucas.

PABLO P. JESUS VELEZ

(1) Joseph de Viera y Clavijo.— *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. Tomo I; Libro VII, Cap. 16. Goya Ediciones, 1967.

"Este puñado de extranjeros que veis ahí encerrados es aquella misma casta de hombres crueles que inquietan y perturban porfiadamente nuestra patria cien años hace y a



Aborígenes de Gran Canaria, miniatura del códice "Le Canarien"

La muerte de Doramas, uno de los episodios trágicos de nuestra conciencia histórica

quienes en más de doce batallas hemos vencido. Son aquellos que tuvimos presos en el cerco de Gáldar, como las sardinas en las mallas de nuestras redes de junco, y cuyas fortificaciones demolimos en Gando. Son aquellos que siempre nos han hablado de un Guanarteme poderoso, que los envía a robar nuestra tierra, y de una religión santa, que no los hacen mejores que nosotros. Ya es tiempo de que acaben de salir bien escarmentados de su locura y de poner para siempre nuestra libertad, nuestras mujeres y nuestros hijos al abrigo de la insolencia. Acordémonos de que somos canarios y de que Alcorac nos dió este país. Acordémonos del Gran Artemi que murió peleando contra el valeroso Bethencourt".

(2) Fray Juan de Abreu Galindo.— *Historia de la Conquista de las Siete Islas de Canarias*. Edición crítica de Alejandro Cioranescu. Goya Ediciones. Santa Cruz de Tenerife, 1955.

(3) Nos referimos a las cuatro Crónicas de Canarias: "Lacunense", "Matritense", "Sedeño" y "Escudero".

(4) Pedro Agustín del Castillo.— *Descripción Histórica y Geográfica de las Islas Canarias*. Edición crítica de Miguel Santiago. Gabinete Literario. Madrid 1948-1960.

(5) Mr. Sabino Berthelot.— *Etnografía y Anales de la Conquista de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, 1849. Imprenta Isleña.

(6) Pedro Gómez Escudero.— *Historia de la Conquista de la Gran Canaria*. Edición Dacio V. Darias y Padrón. Gáldar, 1936, páginas 88-89.

(7) Juan Alvarez Delgado.— *Doramas: su verdadera Historia*. En *Anuario de Estudios Atlánticos*, número 16. Página 398. Madrid-Las Palmas, 1970.

(8) Gregorio Chil y Naranjo.— *Estudios Históricos, Climatológicos y Patológicos de las Islas Canarias*. Tomo I, página 566. Las Palmas-Madrid-Paris, año 1876.

(9) Néstor Alamo.— *Thenesoya Vidina y Más tradiciones*.— *La Guairesa Abenahoara*. Edición del Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1959. Páginas 65 a 102.

(10) Cuatro eran las damas que la acompañaron, todas de la mejor nobleza de la isla. Eran Tarira, Amayra, Veneguera y Trayora, siendo sólo esta última la designada para quedarse con ella.

(11) Néstor Alamo.— *Obra citada*, página 87.

(12) Antonio Sedeño.— *Historia de la Conquista de la Gran Canaria*. En "El Museo Canario", año VI, núm. 127 (1901), p. 216.

(13) Néstor Alamo.— *Obra citada*. Página 70. La noticia de esta acción la dan muchos autores, todos fundados en Abreu Galindo, pero Néstor Alamo, no sabemos de que fuente se valió, menciona a Doramas como autor de la estratagema.

(14) Néstor Alamo.— *Obra citada*. Página 70. De que había un noble guerrero en Gáldar llamado Guarore, con quien entra en complicidad Doramas, es un dato que sólo hemos encontrado en esta obra indicada.

(15) De las investigaciones realizadas se desprende que el Guanarteme Bentagoyhe, murió hacia 1477 afectado por una epidemia que



Pedro de Vera, en la "Crónica de las Islas Canarias" de Waldo Giménez Romera

hubo en la isla. Pero hay quien sospecha que su muerte fuera obra del mismísimo Doramas. Para ello ver la obra citada de Juan Alvarez Delgado, página 402.

- (16) Abreu Galindo.— *Obra citada. Libro I, capítulo XXVIII, página 133.*
- (17) Abreu Galindo.— *Obra citada. Libro II, capítulo X, páginas 181-82. Al no nacer noble, era facultad privativa del Guanarteme el concederle la nobleza, como así hizo con Doramas.*
- (18) *Entonces fue, al decir de Viera y Clavijo, cuando los canarios fueron alentados con la arenga que reseñamos en la nota (1) de este trabajo.*
- (19) Abreu Galindo.— *Obra citada. Libro II, capítulo X, página 183. También en Viera y Clavijo. Obra citada. Tomo I, Libro VII, capítulo 16, página 489, que da los mismos datos.*
- (20) Abreu Galindo.— *Obra citada. Libro II, capítulo XIII, páginas 194-95. También en Viera y Clavijo. Tomo I, Libro VII, capítulo 22, página 498, que es más explícito.*
- (21) Castillo.— *Obra citada. Tomo I, Libro II, Cap. IX página 326. Es el que indica los puertos por donde desembarcaron.*
- (22) Viera y Clavijo.— *Obra citada. Tomo I, Libro VII, cap. 25, pág. 502. Es el que da los datos del número de heridos, muertos y prisioneros.*
- (23) Abreu Galindo.— *Obra citada. Libro II, cap. XIV, pág. 199. Esta es una fecha en la que están de acuerdo casi todos los historiadores. En cuanto a la batalla ninguno dice que intervino Doramas, pero más adelante, Abreu Galindo en el Libro II, cap. XVI, pág. 204, da por cierta su intervención.*
- (24) *Es en opinión del autor, lo que se deduce después de haber leído la historia de la conquista de distintos autores.*
- (25) Abreu Galindo.— *Obra citada. Libro II, capítulo XVII, página 207.*
- (26) Viera y Clavijo.— *Obra citada. Tomo I, Libro VII, capítulo 31, página 513. De quien tomamos la noticia, ya que Abreu Galindo no la menciona.*
- (27) D. Tomás Arias Marín y Cubas.— *Historia de Canarias. Manuscrito, Libro II, capítulo VII, página 112. Referencia tomada de la obra citada del Doctor Chil, Tomo III, página 101.*
- (28) *Esta festividad se celebra el 30 de Noviembre.*
- (29) *La cuesta de Arucas no se trata en este caso de la subida de Tenoya a San Francisco Javier, como erróneamente han creído varios autores. Ya que ésta hay que situarla, como luego en un inciso demostraremos, desde Bañaderos hasta El Pedregal.*
- (30) Abreu Galindo.— *Obra citada. Libro II, capítulo XVIII, página 211.*
- (31) *Este "que está puesta hoy allí" se refiere al año 1602 o quizás antes, en que Abreu escribía su historia.*
- (32) *Diego de Valera.— Crónica de los Reyes Católicos. Capítulo XXXVII.*
- (33) Castillo.— *Obra citada. Tomo I, Libro II, capítulo XII, página 357.*
- (34) Antonio de Viana.— *La Conquista de Tenerife. Edición Cioranescu. Aula de Cultura de Tenerife, 1968. Tomo I, página 261, canto XI, número 207.*
- (35) Lino Chaparro D'Acosta.— *Heráldica de los Apellidos Canarios. Las Palmas 1979. Tomo I, página 159 y Tomo II, página 87.*
- (36) Antonio de Viana.— *Obra citada. Tomo II, página 247.*
- (37) *Elías Serra Ráfols.— Las Datas de Tenerife. Libro I al IV de Datas originales. Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1978. Datas números 232, 272, 710 y 737.*
- (38) Lino Chaparro D'Acosta.— *Obra, tomos y páginas citados.*
- (39) Antonio de Viana.— *Obra citada. Tomo II, página 247.*
- (40) Lino Chaparro D'Acosta.— *Obra, tomos y páginas citados.*

También nos remite este autor al Nobiliario de Canarias de D. Francisco Fernández Bethencourt. Tomo I, página 935 y tomo IV, página 451.

Nota del Autor.— Queremos referirnos a una comedia, que con motivo de la toma de posesión de la Mitra por el obispo Don Fernando de Rueda en 1582, compuso el poeta D. Bartolomé Cairasco de Figueroa, nieto por línea materna de aborigen, y cuyo personaje central es Doramas. Lo extraordinario de ella es que nuestro héroe habla en lengua aborigen en los principales pasajes, detalle éste del máximo interés. Por su extensión no tiene aquí cabida, pero sí hacemos constar su referencia para posibles lectores interesados.

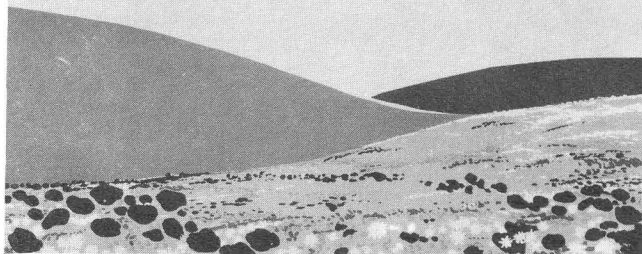
Podrá encontrarse íntegra en:

Néstor Alamo.— *Thenesoya Vidina y Más tradiciones. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna 1959. Páginas 71 a 99.*

FESTIVAL de 1983 MUSICA y DANZA de PRIMAVERA

TEATRO PEREZ GALDOS

26 Marzo - 23 Mayo - Hora. 20.30



La Caja Insular de Ahorros. Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, en su afán de acercar al pueblo toda clase de actividades culturales, vuelve, por segundo año consecutivo, a ofrecer a nuestra ciudad de Las Palmas de Gran Canaria el Festival de Música y Danza de Primavera, con el ferviente deseo de que el éxito de crítica y público alcance el mismo nivel y la misma calurosa acogida que en su primera edición. Desde aquí, nuestro profundo agradecimiento a la Federación Canaria de Cajas de Ahorros, medios de comunicación social y público en general por su valiosa colaboración que hará posible que estos Festivales adquieran carta de naturaleza en nuestro acervo cultural".

Con estas palabras del Presidente del Consejo de Administración de nuestra Entidad se abre el programa de lo que será el II Festival de Música y Danza de Primavera. Un apretado programa que llenará las fechas entre el próximo día 26 de marzo y el 23 de mayo.

Para la primera fecha figura la actuación del Coro de la Radio de Stuttgart. Coro fundado en 1946 y que consta de 36 cantantes. Durante decenios ha cumplido un importante papel en la vida musical de su ciudad de origen, tanto en sus actividades en el estudio como en conciertos públicos en los que tuvo siempre especial lugar la música contemporánea.

Para el día 7 de abril actuarán la Orquesta y Coros de Berna. La Capella Bernensis fue fundada en 1976 por François Pantillon y está formada por quince jóvenes músicos de Berna, entusiastas e idealistas. Por su parte el coro L'Ensemble Vocal de Berna está formado por 25 jóvenes cantantes que, además de sus amplios estudios musicales, tienen todos ellos una actividad profesional diferente.

El 15 de abril es la fecha fijada para la intervención de la Orquesta de Cámara de Tolbuhin, formada en 1968 por un grupo de músicos jóvenes to-

dos primeros premios del Conservatorio de Música de Sofía (Bulgaria); en tal fecha se agruparon para formar un conjunto de cámara que pudiera ofrecer conciertos en su ciudad con una orquesta de primera clase dentro de su especialidad.

El Ballet del Teatro Nacional Eslovaco ocupará el escenario el día 22 de abril. Se trata de la primera compañía en su género de la República Socialista Eslovaca, puesto conseguido tras varios años de esfuerzo y trabajo, estudiando, adaptando y representando las mejores obras de autores nacionales e internacionales, clásicos y contemporáneos.

Figura el día 30 de abril el Cuarteto Mozarteum de Salzburgo. Fundado en 1955 por solistas de la Orquesta del mismo nombre en dicha ciudad, la Fundación Internacional Mozarteum les ofreció el poder llevar tan importante nombre un año después de su fundación. Cuenta en su haber con más de 1.500 conciertos.

Para el 2 de mayo está prevista la actuación de la Orquesta Filarmónica de Leningrado, bajo la dirección de Pavel Kogan. Esta orquesta, bajo la dirección de Mravinski, tuvo el honor de ser la primera en la historia de la música nacional en representar el arte sinfónico orquestal ruso en el exterior.

El 17 de mayo la Opera Nacional de Ostrava pondrá en escena "Cosi fan tutte", de Wolfgang Amadeus Mozart. Pertenece esta compañía a aquellas instituciones operísticas que crean y cultivan el arte moderno de la ópera europea.

Cierra este Festival el 23 de mayo la Orquesta Filarmónica de Lodz. Fundada en 1915, reanudó su actividad en enero de 1945, tras la liberación de Polonia, siguiendo los pasos de la orquesta Filarmónica de Varsovia. Durante 60 años ha sido dirigida por los mejores directores polacos, actuando en nuestra ciudad bajo la dirección de Zdzislaw Szostak.